



► 17 Enero, 2016

LA BASÍLICA DE LOS PRODIGIOS



Un enigma sin resolver. Armand Puig, el rector de la basílica, muestra los estragos de la humedad y de las deposiciones de las aves en la réplica del arca

La capilla olvidada

■ En busca del arca perdida o la última sorpresa en una de las primeras iglesias de Barcelona

DOMINGO MARCHENA
INMA SAINZ DE BARANDA (FOTOS)
 Barcelona

Un hallazgo arqueológico tras otro, una capilla olvidada durante décadas y una insólita talla embellecida con pan de oro que representa el arca de la Alianza y cuyo rastro se perdió hace cien años... La basílica de Sant Just y de Sant

Pastor pide a gritos un Ildefonso Falcones que desentrañe los misterios de esta iglesia, una de las más antiguas e importantes de Barcelona, y los convierta en otro éxito de ventas. Materia prima novelesca e histórica no faltará.

Pocos rincones de Ciutat Vella atesoran tantos vestigios del pasado y tantas maravillas en tan pocos metros cuadrados. Una de las

últimas sorpresas, por ahora, ha sido el hallazgo de una espectacular pieza de madera con inscripciones en hebreo, jeroglíficos y bajorrelieves de clara inspiración egipcia, entre otros exóticos ornamentos orientalistas.

“Representa un lateral del arca de la Alianza”, dice el rector de la parroquia, Armand Puig, más ex-tasiado que Indiana Jones en la

primera de sus aventuras. Profesor y ex decano de la Facultat de Teologia de Catalunya, mosén Puig es un reconocido biblista, experto en el Nuevo Testamento y, por encima de todo, un sabio.

Un erudito capaz de tararear con notable acierto estrofas en alemán de *El Mesías* de Händel o de traducir directamente del hebreo. “Yo soy el Señor, vuestro

Dios, que os sacó de la tierra de Egipto”, dice mientras comienza a leer una de dos las leyendas de la talla. En la otra aparecen los Diez Mandamientos, también en hebreo, tal como se recogieron en el *Libro del éxodo*. La obra, con un grosor de 30 centímetros, mide casi 1,70 metros de alto y 2,89 de

CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE ►►



Los cristianos de Barcino

» VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

ancho; 3,17, si también se incluyen los extremos de la barra que cargaban a hombros los levitas, los hijos de Leví, miembros de una de las doce tribus de Israel y los encargados de transportar el arca en la travesía por el desierto.

Según la tradición cristiana, este cofre custodiaba las Tablas de la Ley que Dios entregó a Moisés en el monte Sinaí. El origen de esta *arca perdida* es, sin embargo, muchísimo más reciente. Los expertos, que aún no se han pronunciado, están intrigados con el hallazgo, pendiente de restauración. Podría tratarse de una pieza de la primera mitad del siglo XIX, que se pudo utilizar en representaciones religiosas del Corpus, junto a un baldaquín que también ha de restaurarse y que se recuperó al remodelar otras dependencias, anexas a la sacristía.

La talla y un sagrario aparecieron en la capilla del Sant Nom de Jesús, en un lateral de la segunda planta, con un gran balcón sobre la nave central que se tapió en 1923, por lo que ambas piezas tuvieron que subirse hasta allí antes con la ayuda de una cuerda y una polea: no cabían por ningún otro sitio. Las escaleras originales se destruyeron y la capilla se convirtió en un almacén donde durante años reinó el polvo y el olvido.

La basílica de los Sants Màrtirs Just i Pastor, su nombre oficial, se levanta sobre un templo romano, los restos de una catedral visigótica del siglo VI, una iglesia románica y la capilla gótica de Sant Celdoni. Se cree que en este lugar, muy próximo a la plaza Sant Jaume, se reunían los primeros cristianos de Barcino. También que podría ser un lugar de culto ininterrumpido desde al menos el siglo IV. Mucha historia, como se descubre con cada excavación o cada vez que se tira una pared o se rehabilita una zona y aparece una nueva sorpresa, ya sea en las alturas, como ha ocurrido ahora, o en el subsuelo, como pasó antes.

Júlia Beltrán, la arqueóloga de cabecera de sant Just y sant Pastor, opina que bajo la iglesia debe haber una impresionante red de canalizaciones de agua e infraestructuras hidráulicas de la época romana. El templo se halla dentro del antiguo recinto amurallado de la colonia fundada por el emperador Augusto, en una zona habitada desde la fundación de la ciudad. Este enclave era el segundo promontorio más elevado de la urbe. El primero, el Mons Taber, estaba en la cercana calle Paradís, junto a la sede del Centre Excursionista de Catalunya. Ello explica que las excavaciones realizadas a partir del 2013 en la iglesia hayan sido tan fructíferas.

Los arqueólogos han encontrado desde una losa del foro al podio de una escultura ecuestre romana, así como restos de cuando aquí hubo una catedral, en los tiempos de la Barchinona visigoda. De aquellos días son también los vestigios de una piscina bautismal y una *confesión* - un espacio subterráneo destinado al entierro de un personaje muy destacado,



INMA SAINZ DE BARANDA

Los restos de la tumba de Sant Pacià, uno de los de los hallazgos subterráneos que se pueden contemplar desde la nave central del templo

DEL MONTE SINAÍ...
Una réplica moderna del cofre que custodió las Tablas de la Ley intriga a los expertos

... A CIUTAT VELLA
Cada restauración depara un hallazgo en la basílica de los Sants Màrtirs Just i Pastor

Y DE LAS ALTURAS...
Retablos del siglo XVI y cuadros del XXI obligan a los visitantes a levantar la mirada

... AL SUBSUELO
Nadie sabe cuántas maravillas puede cobijar todavía el templo bajo su suelo

posiblemente sant Pacià, obispo de Barcelona, que nació hacia el año 310 y falleció 80 años después. Más reciente es el osario - el más grande de estas características hallado en la Península - con restos de 400 personas víctimas de la peste negra que diezmó la

población de Europa en el siglo XIV. Los cuerpos, de hombres, mujeres y niños, aparecieron desnudos (sus ropas se quemaban para evitar la propagación de la epidemia), con sudarios de lino y apilados en once capas diferentes sobre las que se vertía cal viva. Se cree que todos ellos fallecieron en el intervalo de una semana.

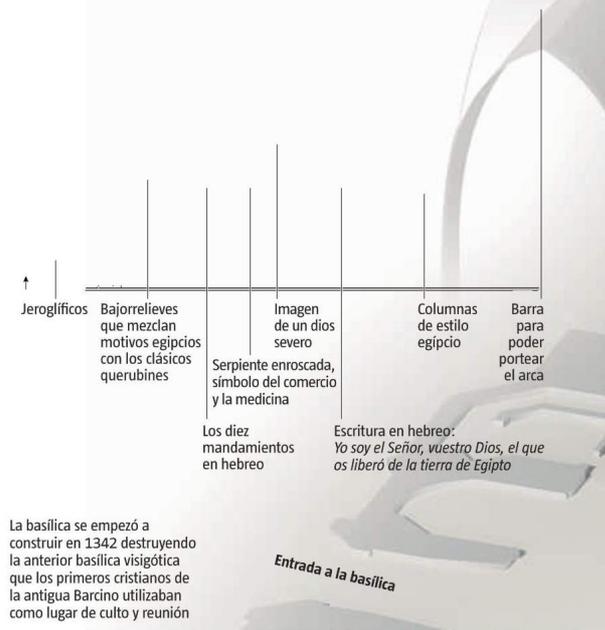
Sobrecoge imaginar cuántas sorpresas alberga aún esta iglesia, donde se organizan visitas guiadas a las que merece la pena acudir por mil razones: la panorámica de 360 grados que se disfruta desde el campanario; los vitrales del ábside, de 1522, obra de Jaume Fontanet; el retablo de la Santa Creu, que Pere Nunyes (o Pedro Nunhes) pintó entre 1525 y 1530; la talla renacentista de la Moreneta, que presidía el retablo gótico de la nave central y que ahora se halla en la sacristía... Y del arte de la noche de los tiempos al del siglo XXI, como demuestran dos monumentales lienzos de Perico Pastor en la capilla del Santíssim.

Todo se ha podido hacer con la financiación del Ayuntamiento y la Diputación de Barcelona, la Generalitat, La Caixa, el Arzobispado y el mecenazgo de la Fundació Vila Casas. De momento el grifo de las inversiones se ha cerrado. Antes de que eso ocurriera, se pudieron solucionar los problemas de grietas, humedades y goteras que registraba la cubierta de la basílica. Durante los trabajos se habilitó una nueva escalera de caracol, que nace junto a la sacristía y

Una representación de la arca de la Alianza sin datar

La capilla del Santo Nombre de Jesús se usó durante más de 100 años como almacén y en ella se ha hallado esta talla de madera policromada que representa el arca de la Alianza, un cofre sagrado que contenía las tablas de los diez mandamientos que Moisés entregó en el monte Sinaí, y que se supone que utilizaron en algún Corpus como atrezzo

Altura 1,70 m aprox.



La basílica se empezó a construir en 1342 destruyendo la anterior basílica visigótica que los primeros cristianos de la antigua Barcino utilizaban como lugar de culto y reunión

FUENTE: Armand Puig, rector de la basílica dels Sants Màrtirs Just i Pastor y elaboración propia



► 17 Enero, 2016

que permitió acceder al lateral de la segunda planta. Así se redescubrió una capilla durante muchos años olvidada.

No cuesta imaginar qué debieron pensar los operarios y arquitectos que invadieron esta cápsula del tiempo y se toparon con una reconstrucción sincrética tan bella del arca de la Alianza. Cuando sus compañeros les preguntaron desde el exterior qué veían, hubieran podido responder, como Howard Carter en la tumba de Tutankamón: "Cosas maravillosas". Es casi un milagro que una madera tan enigmática, pero tan humilde (nada de ébano o caoba), haya resistido tan bien el agua, las termitas y los excrementos de los murciélagos y las palomas.

La estancia se ha rehabilitado y se ha instalado un ostensorio del siglo XVIII con una figura restaurada del niño Jesús, que podría pasar por un querubín, de relativo valor histórico, pero de bellísima factura. Se trata de un guiño al emplazamiento de esta capilla, sobre otra, la de la Mare de Déu de

Así en el cielo como en la tierra



INMA SAINZ DE BARANDA

La visita a la basílica de los Sants Màrtirs Just i Pastor exige mirar continuamente al cielo y a la tierra. O más concretamente a las alturas y al subsuelo, como comprobaron in situ la infografista Clara Penín y el videoreportero Martí Boada, coautores de esta crónica. La mirada va de las maravillas subterráneas del templo a las esculturas, como la de la virgen embarazada que figura junto a estas líneas. O del suelo acristalado que hay en la nave central y en la sacristía a los vitrales de la fachada y a las pinturas de la capilla del Santíssim o a los retablos que enriquecen las paredes.

VIDEOREPORTAJE SOBRE SANT JUST DE MARTÍ BOADA <http://bit.ly/1PHYCKA>

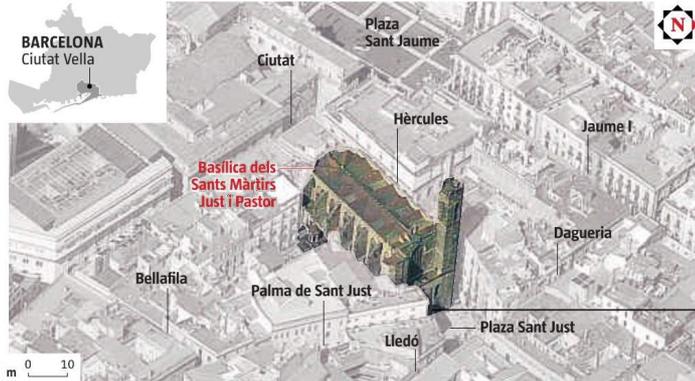
l'Esperança, a la izquierda de la entrada principal, que da la bienvenida a la basílica y es conocida y objeto de veneración entre las parejas que ansían ser padres. Les atrae la escultura de la virgen embarazada. El rostro serafítico de la talla de su hijo, una planta más arriba, no tiene nada que ver con el del Dios esculpido en el arca, flanqueado por las inscripciones en hebreo. De aspecto hierático y castigador, intimidada tanto como el Pantocrátor de Sant Climent de Taüll.

El arca sigue en la capilla, a la espera de que se decida dónde exponerla y de que se resuelva el misterio de su origen. Una posible pista puede estar en otro de sus dibujos, un caduceo: dos serpientes entrelazadas que representan a Hermes o Mercurio, el mensajero de los dioses del Olimpo, símbolo de la medicina y del comercio. El paseante atento puede encontrar una figura idéntica no muy lejos: en el balcón de hierro forjado del inmueble de la calle Ciutat, número 3, que hoy alberga unas de-

pendencias municipales y que mandó construir un indiano en 1838.

Las fechas concuerdan: el francés Champollion había descifrado apenas 16 años antes la piedra Rosetta, que un soldado de Napoleón halló en Egipto y que permitió traducir los jeroglíficos de los faraones. Una hipótesis plausible señala que este acaudalado vecino sucumbió a la pasión por Oriente que invadió Europa y encargó una reproducción del lateral del arca de la Alianza con el mismo caduceo de su balcón. Era una forma de sacar pecho ante sus coetáneos: "Aquí vive alguien que ha prosperado con los negocios". Luego pudo donar la talla a esta basílica de Ciutat Vella, durante mucho tiempo conocida como la iglesia de los señores de Barcelona. Quizá lo hizo con la secreta ambición de pasar a la historia como un generoso mecenas. *Sic transit gloria mundi. Así acaba la gloria mundana.* No contó con que su espléndido regalo acabase en una capilla olvidada.●

UBICACIÓN DE LA BASÍLICA



LOS PUNTOS DE INTERÉS DE LA BASÍLICA



Los nuevos hallazgos arqueológicos de la basílica

A CAPILLA DEL SANTO NOMBRE DE JESÚS
 Capilla rehabilitada que se podrá visitar este año y que ha sido recientemente descubierta, ya que fue tapiada en el siglo XVIII

Figura del niño Jesús del siglo XIX-XX ubicada dentro de un ostensorio restaurado del siglo XVIII
 Cuadro de la Madonna

B PEQUEÑO MUSEO
 Los primeros años de la basílica, este almacén era un patio abierto al aire libre. Posteriormente se puso un techo y se creó un espacio que utilizaban como almacén...

...y que ahora se ha reconvertido en un pequeño museo, donde se exponen diferentes hallazgos arquitectónicos de los encontrados en la basílica

CAPILLA DE LA ESPERANZA
 Esta capilla ya existía, y está situada justo debajo de la capilla olvidada

Lapidario romano (siglo I d.C.)
 Clau de volta (siglo XVI)
 Pavimento visigodo (siglo VI)
 Pavimento gótico (siglo XIII)

El tambor está cerrado con ventanas de piedra de alabastro que permiten la entrada de luz

La cúpula se ha recuperado recientemente y está decorada con pinturas de Mirabent y Ribó del año 1857

C CAPILLA DEL SANTÍSIMO Y DE LOS NUEVOS MÁRTIRES
 Esta capilla se abrió en 1705, pero se ha ido reformando con el tiempo, en ella ahora se pueden apreciar diversas figuras y elementos que se han ido encontrando en la iglesia

Pequeño rosetón
 Sagrario restaurado
 Ángeles romanos por restaurar

Figura restaurada de Cristo del siglo XVIII

Bancos de madera